

Judas Iscariote: El precio de la traición | Personajes Bíblicos

La Traición de Judas Iscariote

Judas Iscariote fue un discípulo cercano a Jesús. Escuchó sus enseñanzas, caminó junto a Él y participó en su ministerio. Sin embargo, decidió traicionarlo a cambio de 30 piezas de plata.

Aunque Judas se arrepintió de su acción y devolvió el dinero, no buscó el perdón de Dios. En lugar de buscar redención, eligió quitarse la vida.

El corazón de Judas no estaba con Dios. A pesar de su cercanía física con Jesús, su alma estaba alejada del propósito divino.

Jesús, aun conociendo la intención de Judas, lo escogió como discípulo y lo trató con dignidad hasta el final. Esto muestra la compasión y el amor de Jesús, incluso hacia quien lo traicionaría.

Otros Ejemplos de Traición en la Biblia

José fue traicionado por sus propios hermanos, quienes lo vendieron como esclavo. Lo hicieron por envidia, pero Dios transformó ese acto en bendición para muchas personas.

El rey David vivió una dolorosa traición por parte de su hijo Absalón. Este se rebeló y buscó arrebatarse el trono, desafiando la autoridad de su propio padre.

Sansón fue traicionado por Dalila, quien lo entregó a los filisteos a cambio de una recompensa. Dalila, en quien él confiaba, lo engañó y causó su ruina.

Dalila es recordada por haber traicionado la confianza de Sansón por dinero, representando uno de los actos más fríos de engaño personal.

El Propósito de Dios en la Traición

Aunque dolorosa, la traición puede ser utilizada por Dios para moldear el carácter y cumplir sus planes. Las pruebas no escapan de su control y pueden ser parte de un propósito mayor.

Judas Iscariote es un ejemplo de traición, pero también un recordatorio del libre albedrío y de la necesidad de buscar el perdón de Dios incluso después de fallar.